

Presenta el libro Réquiem de la Mariposa

Gonzalo Rojas: "El horror no alcanza a tapar el Sol"

ANDRÉS GÓMEZ

Gonzalo Rojas, con casi 84 años auestas, exilios y viudas, asegura que nunca ha necesitado de sicolatru ni sicólogo. Para eso tiene la poesía. "Cuando uno escribe, es como una catarsis que opera", dice con su voz ronca. "Además, yo estoy por la salud. La poesía que escribí es una apuesta a vivir. Es mi rechazo a la aceptación de la muerte", agrega el poeta, quien acaba de llegar de Sevilla, donde participó en un homenaje al centenario de Luis Cernuda.

Ahora prepara maletas de nuevo. Viaja a Venezuela, donde presentará un volumen de su poesía, y a México. Pero antes -mañana al mediodía- lanzará el segundo tomo de la trilogía sobre su obra que ha preparado la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Titulado Réquiem de la Mariposa, la edición -que incluye fotografías de Claudio Bertoni y Mariana Mathew- recoge sus versos relativos a la muerte, aunque la muerte en Gonzalo Rojas poco tiene que ver con el llanto. "Para mí la muerte está enlazada con lo erótico y lo sagrado. La muerte va con cada uno".

Y eso lo dice a un mes del fallecimiento de su primera mujer, María Mackenzie, madre de su hijo Rodrigo Tomás, con quien vivió una temporada en Humberstone. "Era hija de un escocés, y a los 18 años se le ocurrió irse conmigo al norte, a vivir poéticamente", recuerda. Con ella estuvo enseñándole a leer a los mineros. "Esa mujer influyó mucho en mí", afirma, y luego añade: "Pero a mí no me gusta la nostalgia. Es venenosa. Es una autoconmisericordia. La muerte no es más que una



"A mí no me gusta la nostalgia. Es venenosa. Es una autoconmisericordia", dice Gonzalo Rojas.

El Premio Nacional lanza un volumen que expresa su confianza en que la poesía sobrevivirá a cualquier catástrofe.

muñanza".

Por lo mismo, pese a la tragedia del 11 de septiembre en Nueva York y sus consecuencias, es optimista sobre el futuro de la poesía. "Adorno dijo que no se podía escribir después de Auschwitz y Celan se rió de él, aunque después se tiró al Sena. Yo creo que sí se puede seguir escribiendo poesía. La otra es una postura hierática de mandarín marxista. Es asignarle a la muerte demasiado, demasiada jerarquía, como si no hubo crueldad antes. Además se hace poesía no con vistas a la redención, sino para decir el mundo. La poesía opera porque es un decir la tierra, decir lo que existe. ¿Por qué si no, Shakespeare se pregunta ser o no ser?".

Y de algún modo, la poesía también se adelanta al reloj, asegura el poeta, y cita dos versos de Rodrigo Caro, "un vidente loco del siglo dieciséis": "Las torres que desprecio al alce fueron/ a su gran pesadumbre se rindieron". Aun con esas imágenes fatales, el autor de El Relámpago piensa que "el ser humano hace cosas de horror, pero no alcanza a tapar el Sol ni a clausurar el tiempo".

Rojas, quien ha recibido los premios Nacional de Literatura, Reina Sofía, Octavio Paz y José Hernández, sumará otro laurel: la distinción Walt Whitman que entrega el Instituto Chileno Norteamericano.

Sala LIDO
 presenta
¡El Musical del Año!
 ¡El Show que triunfó en La Vegas, Los Angeles,
 Miami y ahora directo desde Buenos Aires!
FOREVER

Gonzalo Rojas, "el horror no alcanza a tapar el sol" [artículo]

Andrés Gómez

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gonzalo Rojas, "el horror no alcanza a tapar el sol" [artículo] Andrés Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile